

DON JUAN TENORIO O EL CONVIDADO DE PIEDRA



Sólo á Tenorio no arredra un Convidado de piedra.



Juan Tenorio en orfanada halló en un fraile piedad.



Carlos Quinto, Emperador, dió á Tenorio grande honor.



Vino á Madrid, de Granada, con una dama tapada.



Encontró por caso extraño su más amigo, Avendaño.



Supo su dicha cercana por boca de una gitana.



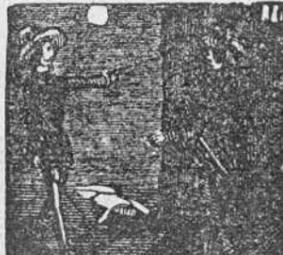
Escucha con gran dolor que hay estorbos á su amor.



Nuevo amor en él despierta una hermosura encubierta.



Se abrasa por la tal dama, que Magdalena se llama.



Después de dulces amores, encuentra estragos y horrores.



Entre flores descifrado es de una dama citado.



También de un Comendador hace á la hija el amor.



De asesinato y trición le acusa la Inquisición.



Á Magdalena, amoroso, la da palabra de esposo.



Una noche, deseudada, es preso y acuchillado.



Después de larga prisión, salió de la Inquisición.



El inquisidor murió y sus bienes le dejó.



Con Pedro Avendaño fué á ver un auto de fe.



Loco de amores, delira por la granadina Elvira.



No encontrando á Magdalena, que se la busquen ordena.



Da Tenorio una función con soberbia ostentación.



Inés, bailando con él, sufre un desmayo cruel.



Una noche Inés le cita, porque hablarle necesita.



El, presuroso y contento, se introduce en su aposento.



Le ruega el Comendador que le libre de un traidor.



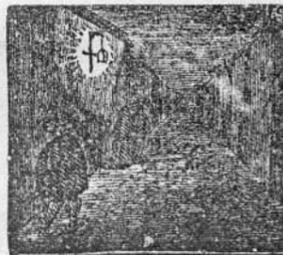
Prendada una mora de él, manda entregarle un papel.



Quiere matarle Avendaño con desventaja y engaño.



Tenorio, diestro y valiente, busca el peligro de frente.



Tras una nueva aventura le conduce una hermosura.



Provoca y siente su ira el escudero de Elvira.



Elvira sufre, recela, y al fin su amor la revela.



Á ver á la mora llega y su enemigo se entrega.



Al fin con su espada alcanza en Avendaño venganza.



Vuelve á ver á la tapada y se encuentra con la criada.



Sabe que manchó su mano, siendo Avendaño su hermano.



Busca en Sevilla reposo, y se hace sospechoso.



Volviendo á salir á luz, asombra al pueblo andaluz.



Alevosa mano á Inés la dejó muerta á sus pies.



Con frenético furor da muerte al Comendador.



Nombrar á Tenorio aterra en el mar como en la tierra.



Era su bello ideal una conquista oriental.



Disfruta con su adorada en Venecia una velada.



Entra en Argel mal herido, habiendo sido vencido.



Supo cuando no pensaba dónde Magdalena estaba.



Cuando á sacarla se allana descubre que era su hermana.



Convide al Comendador para probar su valor.



Le acusan sus desaciertos en el festin de los muertos.



Con la penitencia austera pone fin á su carrera.

